

Notas sobre identidad y procesos de identificación

Ficha de apoyo académico - junio 2024
Mg. Pilar Fuentes y Mg. Clara Weber Suardiaz



"Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte

la subjetividad de su época"

(Lacan, 1953)

Introducción

El siguiente texto recupera algunas de las discusiones acerca de los procesos de identificación y el concepto de identidad¹ de autores clásicos como Lacan, Althusser Laclau y Zizek. Conjuntamente, se incorporan algunos planteos realizados por los feminismos -en tanta praxis que entrelaza militancias y producción teórica, con la intencionalidad de problematizar algunos aspectos.

Entendemos que desde el Trabajo Social es fundamental abordar esta cuestión, recuperando algunas nociones básicas, que se posicionan en una perspectiva que caracteriza a la identidad como un constructo complejo. La intención, entonces, es contribuir a discusiones fundamentadas que nos permitan comprender mejor a los sujetos y a los grupos con los que trabajamos y disponer de algunas coordenadas sustantivas para discutir las problemáticas de la producción de la subjetividad contemporánea.

Partiremos de afirmar desde los autores mencionados que **el sujeto no es origen o centro, es antes que todo efecto de procesos (efecto sujeto)**. Efecto de procesos de interpelación (Althusser, Zizek), sean de prácticas que organizan dominios (Foucault), sean de enlaces significantes en la superficie del discurso (Lacan). No hay en las ciencias sociales un problema “del sujeto”, hay una variedad de contextos donde las subjetividades cobran cuerpo en y por las relaciones concretas sociales. (Calletti, Sergio: 2011)

Toda identidad que se conciba como relacional es precaria en la misma medida en que su definición depende de los términos con los que establece su diferencia específica de otras identidades. Es también incompleta, pero **toda identidad es recuperada en términos de unidad integrada**. Quizás entonces ello supone hablar de los sujeto(s) en vez de “el sujeto”, el uso corriente del término genera confusiones: no se alude a un sujeto concreto, sino a una manera de subjetivar el mundo, una forma identitaria fundada en el desconocimiento, y en lo histórico social, a la vez que esta manera de subjetivar el mundo será singular para cada quien.

*El sujeto no es
origen o centro,
es antes que todo
efecto de
procesos (efecto
sujeto).
Efecto de
procesos de
interpelación*

¹ Sólo se tratan aquí los rasgos sobresalientes, a riesgo de cierta esquematización, sugerimos para mayor profundización, ir a la bibliografía de consulta citada. Sin embargo más allá de las diferencias teóricas- políticas de los autores todos toman como base los desarrollos realizados por Freud, respecto a los procesos de identificación, fundamentalmente los principios desarrollados en “Psicología de las masas y análisis del Yo” (Obras Completas. Tomo XIX. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2013).

❖ Identidad - conceptualización y características

Para Ernesto Laclau, la identidad del Sujeto es “el conjunto de posiciones de Sujeto articuladas a un núcleo o polo específico que funciona como punto nodal; como eje articulador del sistema.” (1993:129) Según este autor, una cosa es ocupar una posición en el espacio social (propietario, no propietario, productor, consumidor, intelectual, estudiante, docente, artesano, etc.) y otra, tener una identidad social. Por ejemplo, uno puede ocupar en el espacio económico la posición de “proletario” y sin embargo no concebirse como tal sino como “trabajador responsable”, es decir identificarse con el discurso de la cooperación de clases. (Zamora, 1992)

En sentido estricto no se podría hablar de una “identidad del sujeto”, sino de un sistema articulado de múltiples polos de identidad (racial, de clase, de género, de profesión, de nacionalidad, etc.) asociados a un mismo significante, a un mismo individuo; y no una “identidad del sujeto” en singular.

Cada uno de estos polos de identidad son construidos por el Sujeto en su contenido concreto, mediante múltiples procesos de identificación respecto a discursos sociales que constituyen el “deber ser” legítimo de cada polo. La identidad del sujeto se va configurando desde el nacimiento y se va haciendo **múltiple**; en tanto múltiples elementos del orden social se van incorporando como puntos de referencia para el Sujeto, como polos de identidad.

Según Hernández Zamora (1992), recuperando a los autores mencionados, se podría puntualizar las siguientes características principales de la IDENTIDAD:

MÚLTIPLE	ABIERTA	PRECARIA
Formada por múltiples polos de identidad en torno a un núcleo variable.	Susceptible de ser modificada, de aceptar nuevos polos o de reestructurarse por diversas causas.	Siempre incompleta, porque siempre hay carencias que deben ser llenadas.

Por ejemplo: un sujeto es al mismo tiempo, mujer, estudiante, compañera, argentina, ciudadana, joven, latinoamericana, etc. sin embargo:

a. Para esta persona no tiene la misma jerarquía cada uno de esos polos. Esto es, no se percibe a sí misma con igual intensidad como mujer que como latinoamericana, ni como estudiante que como ciudadana. Unos polos de identidad son muy intensos, articulan y dan estabilidad a los demás. Otros son muy “difusos”, apenas percibidos. Esto supone la presencia de un o unos polos que funcionan como puntos nodales que sobredeterminan a los demás. Es el polo que determina la estabilidad o “equilibrio” en el sujeto, y que le permite percibirse a sí mismo como un ser “completo, “único”, como un sujeto con una identidad consolidada (“yo soy yo”, “soy Juan Pérez”, “soy un trabajador social”)

b. El polo nodal no está definido de antemano. Si bien diversos agentes e instituciones sociales tratan de fijar uno, por ejemplo para la escuela, los sujetos son ante todo “estudiantes” y en función de ello deben subordinar sus otros polos. Desde el sentido común,

cuando alguien pregunta ¿quién es esa persona?, se suele contestar identificándola con su polo profesional/laboral: “es un trabajador social”, “es un doctor”, es un estudiante.

c. Cada uno de sus polos es susceptible de ser constituido de diversas formas, a partir de la adopción o construcción de un cierto modelo de identidad. Circulan en la sociedad discursos que proponen identidades diferentes e incluso opuestas para un mismo polo. La identidad de ser mujer puede asentarse en un discurso tradicional del rol femenino o en un discurso antipatriarcal.

d. Por medio de interpelaciones diversas ella puede ser constituida con identidades nuevas o no contempladas anteriormente. El sujeto puede ser interpelado como compañera por un partido político o como “hermana” por una secta religiosa. Pero para que la interpelación tenga éxito, es decir, para que el interpelado se reconozca en ese modelo de identidad y lo acepte como “su” identidad, es necesario que la interpelación se efectúe en un momento de crisis o de transformación.

❖ Ser uno mismo: una ilusión de completud

Mujer frente al espejo - Pablo Picasso 1932

La Identidad del Sujeto debe entenderse entonces como un permanente esfuerzo de completamiento, de alcanzar la “plenitud”, de ser “uno mismo”. La paradoja consiste en que “ser uno mismo” solo es posible mediante la **alienación en otro** del cual se busca el **reconocimiento** y en el cual, solo después de una serie de identificaciones “nos reconocemos”.

Para aproximarnos a la complejidad del concepto de identidad y de sujeto, son insoslayables los aportes de Jacques Lacan. De manera muy esquemática podemos presentar dos cuestiones que el autor ubica como centrales: la estructura del lenguaje y el orden simbólico.

Para Lacan, lograr una identidad “propia” es equivalente a lograr el reconocimiento del otro mediante la fijación del sujeto a una posición en el orden simbólico², pero se trata de un



² El orden simbólico establece relaciones mediatas entre los seres, o sea que la relación del hombre con el hombre, se encuentra mediatizada por el símbolo, no es directa. La existencia de lo mediato

reconocimiento que aparece para el propio Sujeto, como algo de “su” identidad, como el haber alcanzado “su propia” personalidad; pero esto es una **ilusión de completud** que surge tras múltiples procesos de identificación cuya dinámica es explicada por Lacan, mediante los tres tipos de registros que conforman la realidad psíquica de los sujetos y que funcionan como momentos o instancias en las estructuras de su identidad.

Lo imaginario	Lo simbólico	Lo real
<p>Es un tipo ideal o ilusión de completud en el sujeto que se produce en el nivel de su imaginario. Responde a un principio de organización sin el cual la identidad sería un caos, una suma de polos de identidad. Así todo imaginario parte de una carencia, de una situación de desorganización que necesita ser llenada. Es el lugar del Proyecto. En su aspecto dinámico es el elemento restaurador del orden desarticulado por lo real.</p>	<p>Es el sistema de regularidades sociales. La realidad social establecida, sedimentada y fijada en sistemas y prácticas simbólicas. Es lo reconocido socialmente como lo legítimo, como el orden social que debe ser acatado o rechazado, pero que no puede ser ignorado. En su aspecto dinámico es el momento de estabilidad.</p>	<p>Son elementos (hechos, acontecimientos, etc.) que irrumpen y desarticula un orden dado. Desde el punto de vista de la constitución del sujeto, es la carencia que debe ser llenada por el imaginario. En su aspecto dinámico, es el momento de caos, como una situación de desorden o desequilibrio, producida por la presencia de un elemento incomprensible. Es el momento desarticulador del sistema del orden establecido.</p>

Lo que aquí nos interesa subrayar es la importancia de lo simbólico como un registro que permite dar paso al sujeto. Los tres registros mencionados se dan de manera articulada y dialéctica³. Las personas se encontrarán sujetas a las leyes del orden simbólico, esto constituye la premisa que nos diferencia de los animales pero que nos ubica también en la alienación. “La alienación consiste en el hecho de ceder una parte de sí mismo a otro yo distinto, en volverse extraño uno a él mismo.” (Rifflet-Lemaire, A. 1981:283) El efecto de lo simbólico sobre los sujetos es el de una realización cultural y social que regula las pulsiones

es lo que hará que cada cual se reconozca en su subjetividad diferente. El ingreso al orden simbólico constituye el requisito de la singularidad. (Rifflet-Lemaire, A. 1981)

³ En la constitución identitaria, se toma una *imagen imaginaria*, que “olvida” la fragmentación de la realidad deseando completar las insuficiencias. Este proceso se produce de forma inconsciente y provoca una idea de completud que nos permite movernos en el mundo. Pero es solo una ilusión de completud; una representación imaginaria que, al ser cuestionada por un sujeto “crítico y deliberante”, surgen imágenes que permiten modificar, transformar, crear nuevas formas de aquella imagen primera. Este mecanismo es el que permite el germen del proyecto de autonomía.

sexuales, pero a la vez produce un efecto de alienación, que los propios sujetos ignoran. El desconocimiento humano acerca de su propia condición (de la naturaleza de lo real), de su represión es lo que nos permite erigirnos como un sujeto particular y ser miembros de una sociedad.

❖ Identificación

Laplanche y Pontalis (1997:184) tomando los desarrollos teóricos de Freud, S. definen a la identificación como ***“el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de este.”***

Según Lacan, en toda identificación el punto de partida no es el individuo con sus preferencias, sino el orden simbólico con sus modelos sociales legítimos (nobles, admirables, buenos, bellos, etc.), modelos que pueden ser ideales (políticos, religiosos, etc.), roles sociales (profesionales, artistas, etc.) y que han sido incorporados por los sujetos en una sociedad dada.

Desde el sentido común se utiliza al concepto de identificación de la siguiente manera: como sinónimo de reconocimiento o en el sentido de simpatizar con un ideal, una persona, un acto, etc.

Sin embargo está es una postura simplificada del concepto porque:

No nos identificamos sólo con aquello que nos agrada, generalmente porque “se parece a mí”, porque “yo soy así”. No nos identificamos con aquello que satisface “nuestro modo de ser”.

En suma, se sostiene la idea de que la identificación tiene como fuente y como punto de partida al sujeto, al individuo dotado de sus “propios” gustos, deseos, etc. La idea de identificación que aquí desarrollamos cuestiona estas ideas y sostiene que:

- Nos identificamos no sólo con rasgos y modelos que nos son “simpáticos”, que nos fascinan por su “belleza”, “perfección”, etc., sino también con modelos que evocan o en los cuales reconocemos nuestra (s) carencia (s) o debilidad (es). Esto último significa un cuestionamiento a la noción de sentido común según la cual la identificación se produce por las semejanzas entre el sujeto y su modelo; el psicoanálisis ha demostrado que también hay identificación con modelos o rasgos en los que no hay nivel de semejanza. Como ejemplo podemos pensar en una identificación política entre miembros de clases sociales no sólo diferentes sino incluso “antagónicas”, trabajadores asalariados que se identifican y votan o incluso militan en partidos que instrumentan políticas económicas contrarias a sus intereses de clases.
- La interpelación (proposición de un modelo de identidad) no se da sobre “tablas rasas” sino sobre sujetos ya constituidos (por y en otros discursos) por lo que se da la posibilidad de ser rechazada, aceptada o transformada. La identificación no se da

además con el modelo “completo” sino con un o unos rasgos, el rasgo que significa tu carencia.

Entender el proceso de Identificación significa:

- a) Del lado de lo social, la presencia de antagonismos de diversa índole entre múltiples agentes sociales. La necesidad política o ideológica de imponer la propia visión del mundo, las propias formas de clasificar lo real como lo legítimo.
- b) Del lado del Sujeto, la presencia de una **carencia** constituye la necesidad de llenar esa carencia mediante la construcción de diversos objetos (un ideal, un bien, una posición social, etc...). La noción de carencia es usada en psicoanálisis para referir ese vacío, ese hueco, ese drama o situación de incompletud que impulsa al sujeto a desear algo que le haga sentir “pleno”, “completo”; en suma que lo haga “ser él”, pero que nunca alcanzará totalmente.
- c) Pero esa esencia pre-simbólica solo puede traducirse en una demanda específica (en una necesidad nombrada, en una demanda concreta); mediante la constitución de ciertos objetos de deseo. El sujeto que “sabe lo que quiere” es aquel que ha simbolizado su deseo, aquel que logra identificar y nombrar el sujeto de su deseo. (ej: “ser universitario”, “ser profesional”, “ser un trabajador” “ser buen padre/madre”)
- d) Lo que Lacan intenta demostrar es que el deseo “del” sujeto es siempre el **deseo del Otro**. Solo la ilusión ideológica nos hace creer que el deseo es “nuestro” deseo y que además un deseo que ha estado ahí con nosotros desde el principio. (ej/ Primeramente será de aquel que cumpla la función materna, función paterna, luego quienes encarnen los ideales de la sociedad, etc)



Por ejemplo, el estadio del espejo en la niñez es resultante de una identificación con otro (aunque sea mi propia imagen). Si me identifico con una imagen externa a mí, puedo hacer cosas que antes no podía. (registro de lo imaginario)

Como señala Constanza Michelson:

“Se nace con un cuerpo que no explica qué hacer con él, salvo unos cuantos asuntos, como por ejemplo el instituto de succión. Algunos dirán que comer también lo es, sin embargo (...) la comida, como otros objetos, para los humanos está desquiciada. (...) Al animal humano no le basta con alimentarse, sino que necesita que su grito primario sea escuchado por un otro: tener lugar en un otro que lo humaniza” (2022:15)

Con estos presupuestos, es posible entender a la identificación como un proceso complejo, constituyente de identidades sociales.

Proceso:

- 1- En el punto de partida, tenemos un sujeto ya constituido pero es un sujeto escindido. Esto es, un sujeto que pese a tener unos polos de identidad ya constituidos (de clase, de género, de nacionalidad, etc.), sigue siendo incompleto.
- 2- Si el Sujeto quiere “llegar a ser” debe tomar del orden simbólico, un modelo ideal al cual aspirar, una imagen o figura al cual aspiraría “llegar a ser”. Este es el nivel de lo imaginario, del nivel del proyecto. En Lacan, constituye el elemento que permite dar unidad, coherencia al sujeto. La identificación con el ideal (no quiere decir con algo perfecto), no es un proceso consciente, evita que me quede a merced de lo imaginario. (Ej// mi relación conmigo mismo se construye desde afuera, aprendo quien soy porque otros me lo dicen)
- 3- Lo paradójico es que este proyecto o intención aparece para el sujeto como producto de su pura imaginación; de “sus” intereses, necesidades, gustos, etc. y no como una identificación imaginaria con modelos (de identidad) dados por el orden simbólico; es decir el Sujeto ignora o incluso rechaza su alineación respecto a otro sobre cuya imagen se está transformando.

Esta imagen sobre la cual ese Sujeto construye su imaginario, no es precisamente o necesariamente, el objeto visible (ej// “quiero ser cómo mi papá” o como “el Che Guevara” o “un artista famoso”); sino un cierto discurso de lo ideal, del cual esa figura empírica es solo el símbolo (admiración, integridad, fama). Se trata de ver en estas figuras, no el modelo de identidad en sí mismo, sino la “encarnación del ideal”, una forma de simbolizar la identidad “verdadera”, auténtica, legítima.

Compartimos dos entrevistas, que entendemos que acompañan a pensar cómo este proceso, que en su descripción parece tan complejo, es algo que transcurre en las vidas de las personas:

* [Cristian Alarcón sobre su obra "Testosterona"](#)

["A los 6 años me inyectaron testosterona para masculinizarme" Cristian Alarcón en #VueltaYMedia](#)

* [Entrevista a Evelina Díaz](#)

[CONTAME 2023 | EVELINA DÍAZ #DISCAPACIDAD](#)

* [Serena](#)

[#DesGeneradXs](#)

❖ Interpelación

La noción de Interpelación alude al **conjunto de prácticas ideológicas** de proposición de modelos de identidad; pero la constitución del sujeto solo se da cuando el individuo se reconoce en la interpelación, cuando ésta es exitosa. Es decir, no basta con que la interpelación sea emitida, hace falta el reconocimiento del individuo en esa interpelación para constituirlo en sujeto.

En su tesis central Althusser señala que la ideología interpela a los individuos como sujetos, toda ideología tiene por función la constitución de los individuos concretos en sujetos. (Livszyc, P. en Caletti, 2011)

El **efecto sujeto** es el efecto de la interpelación. La misma tiene dos funciones básicas: el reconocimiento y el desconocimiento. Sujeto es el que se dice “yo” (yo soy...nosotros somos) El sujeto entiende que él es la fuente de sí mismo, que él, es el que le da sentido a lo que él dice. Pero desconoce que es efecto de un dispositivo, desconoce que es efecto de una interpelación. Vive conscientemente como un “soy yo” y no como un sujeto asujetao.

§

El proceso de interpelación de individuos lo lleva a transformarse en sujeto. El punto nodal, es el punto a través del cual el sujeto es “cosido” al significante y al mismo tiempo interpela al individuo a transformarse en sujeto dirigiéndose el llamado de un cierto significante amo, (Dios, libertad, comunismo, Argentina, trabajo, etc) es decir es el punto de subjetivación de la cadena de significante.

Interpelar es proponer u ofrecer modelos o rasgos de identificación. Se ofrece algo para que el sujeto lo haga, siga o emule. El individuo interpelado, autoreconocido en esa interpelación, se constituye para ese acto en un sujeto del otro, en sujeto de un orden socio simbólico dado.



Proponer modelos de identidad, significa entonces:

- 1) Clasificar al individuo, ubicarlo en un lugar de la red socio-simbólica, identificarlo y diferenciarlo respecto a otros (un grupo, un sector, una clase). Pero además:

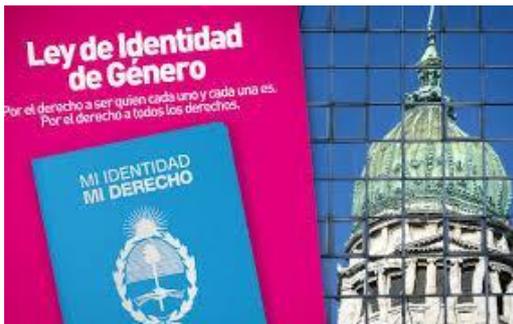
2) Le confiere un mandato o misión.

Así la Interpelación no es un simple acto de nominación.

Para pensar sobre procesos de interpelación y el papel de las instituciones en el mismo, sugerimos ver: "*Hablan de mi hijo*" de *Marcella Aluz*, es de su libro [Brasas. Relatos de vidas desabrigadas](#)

❖ Aportes de los feminismos para pensar la cuestión de la identidad

Las epistemologías feministas y queer, nos han permitido realizar análisis desde una perspectiva particular, situada, y con una intención democrática que piense otras formas de distribución del poder. Desde estas perspectivas, se entiende que en la tarea de construir conocimientos no hay una concepción empirista del objeto de conocimiento como algo pasivo, estable, sino por el contrario, se trata de incorporar a la subjetividad para que ocupe un lugar en el escenario de lo público, allí donde la "ciencia" constata sus hipótesis. En este contexto marcado por lógicas patriarcales, androcéntricas, sexistas y coloniales, los aportes de los feminismos han abogado por la necesidad de reconocer sujetos de conocimiento encarnados, corporizados, sexuados que escapen al universal sujeto/objeto de la tradición epistemológica universal. (Cruz, M.A , 2018 y Glazer, 2018)



Las epistemologías feministas se preguntan acerca del género: ¿es necesario optar entre dos polos, hombre- mujer? Para hablar en términos de identidades de género, se posicionan en una perspectiva no esencialista, que apunta a la deconstrucción de las identidades tradicionales de "hombre" y "mujer". Es decir, las identidades ya sean políticas, étnicas, de género no son la expresión universal y atemporal sino que son producto de la práctica de normas contingentes, sujetas a los procesos históricos. (Butler, 1999) Se abandona la idea de un sujeto como unidad cerrada y coherente, fijado en un sistema de diferencias, para considerar sujetos atravesados por múltiples relaciones de subordinación.

En el caso de las mujeres, más allá de las múltiples formas de subordinación, las diferencias sexuales determinan al resto, definiendo lo femenino como subordinado a lo masculino a partir de un conjunto de prácticas sociales e instituciones. Las perspectivas feministas ponen en cuestión este postulado, planteando que la mujer o el hombre no son identidades homogéneas, dando lugar a posibles subversiones a la normatividad de género.

Como señala Almudena Hernando (2022:95), es preciso ciertos cuidados en la utilización del concepto género,

“ya que conlleva el riesgo de naturalizar las identidades patriarcales asociadas a los hombres y mujeres, es decir, como el género hace referencia a rasgos diferenciados cerrados para ambos, se podría llegar a dar por naturales dichos comportamientos“

Nos propone dinamizar y flexibilizar los rasgos de identidad evitando el encasillamiento de lo femenino y lo masculino a los cuerpos de mujeres y hombres. El concepto de género debe utilizarse como una forma de hacer referencia a las identidades complementarias y desiguales de hombres y mujeres, pero no de forma universal para todos los hombres y mujeres.

Los sistemas de género, son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, no desde la complementariedad en igualdad de condiciones, sino desde un orden jerárquico. La autora expresa los siguiente:

“Utilizo el término “identidad” en un sentido laxo que hace referencia a la manera que tenemos de entender el mundo y de percibir nuestra posición en el, que varía en función del grado de control material que tengamos sobre el mundo” (2022: 26)

Al respecto Butler (1999:38) plantea que:

Por el contrario, deberíamos preguntar: ¿qué alternativas políticas son consecuencia de una crítica radical de las categorías de identidad? ¿Qué nueva forma de política emerge cuando la identidad como terreno común ya no limita el discurso sobre las políticas feministas? Y en qué medida la energía empleada en encontrar una identidad común -como la base para una política feminista-puede impedir que se ponga en duda la construcción política y la reglamentación de la identidad en sí?

Es decir, al asumir la necesidad de revisión de las categorías de identidad y a la vez situarlas en una trama relacional, esto adquiere una potencia política capaz de crear nuevos sentidos y prácticas que desarmen algunas de las estructuras de subordinación.

En este sentido resultan interesantes los aportes de [Almudena Hernando \(2022\)](#) donde estudia las dinámicas que rigen la construcción de la identidad en dos ámbitos principalmente: las sociedades orales y las mujeres del pasado y del presente. El feminismo y la creciente individualización de las mujeres son dos corrientes que interactúan y a

Asumir la necesidad de revisión de las categorías de identidad y a la vez situarlas en una trama relacional, esto adquiere una potencia política capaz de crear nuevos sentidos y prácticas que desarmen algunas de las estructuras de subordinación.

menudo chocan en el tejido social provocando, una contradicción.(Boza, M: 2023)

Según la autora referida (2022) en las sociedades cazadoras-recolectoras, las personas partían de una misma identidad, pero a medida que las sociedades fueron *complejizándose*, la división de funciones y la especialización del trabajo fueron ampliándose dentro de cada grupo y, en consecuencia, los hombres fueron individualizándose, potenciando rasgos como la razón, al tiempo que iban restando importancia a otros rasgos identitarios como la socialización y el mantenimiento de vínculos interpersonales y afectos, lo que Hernando denomina identidad relacional.

La identidad relacional y los grados de individualización entonces, son dos de los conceptos principales que la autora describe y desarrolla para luego ponerlos en tensión con los conceptos del patriarcado, el feminismo, y las mujeres. Almudena, plantea que los hombres, los primeros en individualizarse, pretendían impedir que las mujeres se individualizaran para lograr que éstas puedan seguir encargándose de las tareas de cuidado. Esto generaba lo que la autora denomina “individualidad dependiente”, es decir, los hombres construyen su individualidad patriarcal masculina sostenida a partir de la identidad relacional de las mujeres. Con el correr de los años, en la modernidad, las mujeres se incorporan a esa individualidad, pero de una manera distinta, juntando los dos modelos de identidad. Por un lado construyeron una individualidad desarrollando sus proyectos, sus deseos, etc, y al mismo tiempo ocupándose de los cuidados, los vínculos y emociones (identidad relacional).(Boza, M. 2023;2)

Este tipo de identidad es el punto común de origen que marca la autora en todas las sociedades y que supuso una pérdida de ésta por parte de los hombres al adquirir mayor desarrollo y especialización en sus funciones. Las mujeres eran constituidas como objeto y los hombres como sujeto. Progresivamente, la identidad de ellas se fue vinculando al espacio privado, mientras que la de ellos se fue asociando al espacio público. De este modo, históricamente, la subjetividad masculina y femenina se ha ido construyendo en diferentes planos de hegemonía y subalternidad, estructurando relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres al invisibilizar las identidades y funciones de las mujeres.

“La autora hace referencia a que las mujeres delegan las tareas menos reconocidas, menos remuneradas y que se asocian a la identidad relacional, a otras mujeres con menos privilegios; por ejemplo las tareas de cuidado. Esta es otra manera de seguir reproduciendo la lógica patriarcal. Para esto, propone una metáfora de un edificio que: “para ir elevándose en altura, iba exigiendo la construcción de sótanos tan profundos como elevada fuera la altura que iba ganando (...). Cuanto más lujo existiera arriba, más trabajadores y esfuerzos serían necesarios abajo” (196-198). Con esto quiere decir que el derecho a la individualización de las mujeres para escapar de la subordinación, sirvió, básicamente, para añadir nuevos pisos a ese edificio, más caudal a la corriente de la historia. “La individualización de las mujeres les permitiría a ellas subir a los pisos superiores, pero nuevas mujeres tendrían que pasar a ocupar los sótanos del edificio social, que de otro modo no se podría sostener ni seguir creciendo.” (p.199)” (Boza, M: 2023: 3)

❖ Identidad - Internet y pandemia -

Estos últimos párrafos, que compartimos de modo preliminar, ofrecen algunas herramientas que entendemos de valor para pensar el momento actual, a la vez que presentan la dificultad que supone comprender un proceso que se desarrolla en este mismo tiempo, y de modo tan vertiginoso.

El desarrollo de Almudena Hernando se completa con una profunda reflexión respecto de cómo se produce una radical transformación de los procesos identitarios desde la creación y masificación de Internet.; que a su vez encontró una expansión acelerada en las prácticas de diversos tipos de mediación tecnológica en el contexto de aislamiento social durante la pandemia por covid 19; Ella se atreve a señalar que ese proceso, que es tal el salto cualitativo, que nombra al 2020 como una especie de año 0, “ya que en este proceso socio-sanitario mundial “las relaciones personales y con el mundo han escalado un nuevo nivel de abstracción, individualización, atomización y virtualización” (2022:154), que se observa claramente en sus efectos sociales, y en el nivel de auto exigencia, hiperactividad, hiperproductividad, precariedad y consecuente ansiedad (...) está cambiando la modelación psíquica de las personas (ibídem: 158)

Ella señala que la creación de Internet y de la World Wide Web “la RED” supuso una herramienta fundamental para la expansión capitalista, que “vendría a transformar radicalmente la construcción de la persona y la relación con el mundo de quien la utilizara” (2022:151). Señala dos razones: por un lado, la posibilidad de comunicación instantánea entre agentes distantes o realizar cálculos inimaginables a través de técnicas de big data, lo cual habilita posibilidades radicalmente nuevas de concebir el mundo y “controlarlo”; y en segundo lugar que se produce una distancia emocional que interpone entre sujeto y objeto de observación y el nivel de abstracción que permite dispara, en progresión geométrica, el grado de individualización de las personas” (2022:152)

Asimismo retomamos tres elementos que moldean la producción identitaria en los últimos años, de un modo inimaginable un tiempo atrás:

- 1) Las nuevas tecnologías se van convirtiendo en elementos protésicos de nuestros propios cerebros, de esta forma, al utilizarlos, vamos colaborando en la transformación de nuestra subjetividad y del propio orden social. (2022: 171). Esta idea de prótesis resulta provocativa pero muy gráfica: las personas somos cada vez menos capaces de “ser” sin nuestros teléfonos celulares, sin la búsqueda en Google o en el chat GPT.
- 2) Asistimos a un ritmo acelerado y ansioso que no deja tiempo para la conversación, para la charla ‘improductiva’ para los tiempos ‘muertos’ con la familia o los amigos, para construir vínculos cara a cara, para dejar de existir al tiempo/ espacio de la intimidad, que es condición para la construcción de identidad relacional. ¿De qué

*. ¿De qué modo nos
“sostenemos” en
estos días? ¿Qué
supone para
nuestra identidad
esa dificultad de
conectarnos
íntimamente?*

modo nos “sostenemos” en estos días? ¿Qué supone para nuestra identidad esa dificultad de conectarnos íntimamente? “Por eso me parece tan esencial no olvidar la imprescindibilidad de lo relacional y la necesidad de la interacción personal directa, no mediada por apps y plataformas. Porque solo cuando la persona se entrena en la capacidad de empatía con otras, puede desarrollar sensibilidad en términos de igualdad y justicia social” (2022: 174)

- 3) La necesidad de volver a tener presente nuestra condición constitutivamente frágil, vulnerable (en tanto sujetos incompletos como decíamos al inicio) como condición necesaria para construir alianzas relacionales potentes: “Solo en el espacio / tiempo / disposición propias de la intimidad la persona puede permitirse reconocer sus propias vulnerabilidades en la confianza de que la otra podrá escucharlas y, a pesar de ellas, o precisamente por ellas, cuidarla y quererla, porque también se sentirá identificada en su propia condición vulnerable”. (ibidem)

❖ Algunas notas sobre Importancia del concepto de identidad para el trabajo social

Desde Castoriadis, Lewkowicz y Malacalza⁴ hemos trabajado, que vía la crisis de las instituciones modernas, las mismas pierden capacidades para interpelar a los sujetos de la misma forma (en que fueron pensadas en su creación). A la vez que en los procesos de globalización y mercantilización, crecen las tendencias individualizantes, y los lazos sociales se fragilizan.

Los autores mencionados han manifestado una preocupación por cómo los sujetos se relacionan al significativo amo de esta época. Ese significativo que impone el capitalismo y sus consecuencias (Llámesese: conformismo generalizado, avance de la insignificancia, la era de la fluidez, barbarización de la sociedad, consumismo entre otras denominaciones) Desde este lugar, se invita a una reflexión acerca de cómo son los procesos de producción de subjetividades insertos en el desarrollo del capitalismo tardío. A partir de este desarrollo podríamos interrogarnos: ¿Cómo las crisis y procesos de cambio son objetivados y reflexionados por diferentes sujetos?; ¿Cómo las identidades son negociadas y reinventadas?

Traemos el ejemplo del [colectivo Historias desobedientes](#), donde hijes y familiares de represores de la última dictadura, repudian el accionar de sus familiares y adscriben a la defensa de los derechos humanos y pedidos de justicia. En este caso, han sido interpeladas por otros colectivos de derechos humanos, que les permitieron cuestionar sus propias vidas familiares. Esta interpelación les permite articular una perspectiva propia y construir una nueva identidad para sí mismas. La identidad de estas hijas se produce en esta interpelación,

⁴ Si bien la referencia es a toda la obra de estos autores, en bibliografía señalamos los centrales para este tema.

que las separa de sus padres y las une al colectivo de quienes repudian los crímenes de lesa humanidad, alejándose de sus familias de origen.

La posibilidad de estas interpelaciones no se da en el vacío, sino en la existencia de significaciones, de proposiciones ideológicas múltiples, entre las cuales es ineludible referenciar el trabajo de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. En la búsqueda de nietos apropiados en la última dictadura, esta organización ha desplegado numerosas campañas, que, de manera creativa se dirigen a quienes puedan vivir sin conocer su verdadera identidad, y también a quienes puedan aportar datos. Es interesante si miramos la serie de campañas a lo largo de estos más de 35 años cómo se van adecuando a la edad que tendrían los nietos en cada momento, a sus dudas y temores, etc. Incluso, recientemente, se incluye a los bisnietos como sujetos a ser interpelados en la actualidad, dado el paso del tiempo.⁵

[1990 - Spot Nietos Restituídos](#)

[2013 - Spot Resolvé tu identidad ahora](#)

[2022 - Spot La Pregunta](#)

Los múltiples libros producidos por nietos restituídos, así como también historias de jóvenes y adultez que han atravesado apropiaciones en “adopciones” fraudulentas (fuera del terrorismo de estado) muestran lo complejo y tensionado que es el camino de re-construcción de sus identidades. Son una expresión pragmática (casi extrema) de la definición que hemos tomado al inicio de este texto, aunque todas las personas atravesamos crisis y reconstrucciones de identidad a lo largo de nuestras vidas.

Sin embargo, sabemos que en contextos de crisis, discursos de odio y en tiempos de repliegue individualista, se desestabilizan las referencias para los procesos identificatorios y se cuestiona el reconocimiento hacia los otros. Prácticas de desprecio e indiferencia y dificultades para el reconocimiento propio, en tanto sujetos sociales y genéricos, lo cual plantea dificultades para reconocer su propia identidad. A su vez subsisten *viejas identidades* con las que nos cuesta transitar este contexto en el que se encuentran fragilizadas las condiciones sobre las que se fundaron. Pero también en momentos de crisis la interpelación es una herramienta potente, que puede generar intersticios que den lugar a la manifestación de rupturas y discontinuidades, en relación con las normas sociales, los instituidos, los mandatos familiares, abriendo un campo de posibilidades de prácticas colectivas y singulares.

En este sentido, en los últimos años se han consolidado la emergencia de diferencias identitarias étnicas, culturales, y de género -entre otras- que se expresan de forma afirmativa a través de luchas reivindicativas por su reconocimiento. En las luchas por el reconocimiento de identidades diversas queda claro el carácter eminentemente político que conlleva toda identificación, su potencial transformador y contrahegemónico.

⁵ Para ampliar: [La hora de los bisnietos](#)



Antes de finalizar, queremos incorporar una brevísima referencia a la identidad del Trabajo Social como profesión. ¿Cómo nos “ven” la sociedad, las instituciones en las que trabajamos, las ficciones literarias o cinematográficas en las que aparecen trabajadora/es sociales desplegando su accionar? ¿Que dicen nuestros logos institucionales? ¿En cuánto nos reconocemos como colectivo en esas imágenes? ¿Cómo influyen esas demandas / interpelaciones en nuestras prácticas?

En el ejercicio profesional de los trabajadores sociales múltiples son los procesos de interpelación que nos atraviesan. Inclusive la puesta en acto de prácticas tan habituales como las entrevistas, los informes, las reuniones grupales (entre otros) suponen interpelaciones a los “otros” de la intervención. Cuando nos dirigimos a los sujetos “beneficiarios”, o a los compañeros de la institución, o a los directivos de esta, desplegamos proposiciones ideológicas de modelos o rasgos de identidad.

Cabría aceptar en esa cotidianeidad la pregunta respecto de qué tan conscientes y deliberadas son las interpelaciones que estamos proponiendo, o si estamos siendo vehículos de reproducción de modelos de identidad que no compartimos. El ejercicio de cuestionamiento de nuestras propias prácticas supone atrevernos a desvendarlos.

Entendemos de suma importancia comprender los procesos de identificación para poder trabajar con los sujetos y grupos destinatarios de nuestras intervenciones de una manera más rigurosa y respetuosa de las particularidades de cada uno de ellos; reconociendo (nos) en nuestra incompletud constitutiva, en nuestra fragilidad y en la fortaleza que supone encontrar (nos) y reconocer (nos)

Bibliografía

- * Boza, M. (2023). Acerca de Hernando, Almudena (2022). La corriente de la historia (y la contradicción de lo que somos). Escenarios, (37). Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/escenarios/article/view/16118>.
- * Butler, J (1999) El género en disputa. Paidós. Bs. As.
- * Caletti, S. (Coordinador) (2011) Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Zizek. Ed. Prometeo. Buenos Aires.
- * Castoriadis, Cornelius (1997) El avance de la insignificancia. Cap. 8, "La crisis del proceso identificador." Buenos Aires.
- * Cruz, María Angélica (2018). "Epistemología feminista y producción de testimonios de mujeres sobre la dictadura en Chile: redirigiendo el foco a la posición de la investigadora". Revista Prácticas de Oficio, V.1 N° 21, junio-diciembre 2018, pp.65-75
- * Glaser, Fernanda (2018). "El concepto de "StrongObjectivity": posibilidades epistemológicas y hemisféricas en el movimiento feminista contemporáneo de Chile" en Calquín, C. y González, H. (eds). Epistemologías Feministas desde el Sur. Santiago: Ril-Universidad Central.
- * Hernández Zamora Gregorio (1992) Ensayo sobre identidad e identificación. CINVESTAV.
- * Hernando Gonzalo, A. (2022). La corriente de la historia. (y la contradicción de lo que somos). Traficantes de Sueños.
- * Lacan, J. Escritos 1, Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis, 1953.
- * Laclau Ernesto (1993) Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Ed. Nueva Visión. Bs. As.
- * LEWKOWICZ, Ignacio (2004) Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Cap. I. Editorial espacios del saber. Buenos Aires.
- * MALACALZA Susana (2000) La autonomía del sujeto. Diálogo desde el Trabajo Social. Introducción, Cap. I y II. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- * Michelson Constanza (2022) Hasta que valga la pena vivir, Paidós, Santiago de Chile, 4° edición.
- * Rifflet-Lemaire Anika.(1981) Lacan. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- * Zizek, S. (2012) El sublime objeto de la ideología. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.